

INTERNATIONAL CONFERENCE

Between Three Continents: Rethinking Equatorial Guinea on the Fortieth Anniversary of Its Independence from Spain

Hofstra University, Hempstead (New York)
Thursday April 2–Saturday April 4, 2009

Guinea Ecuatorial y la CPLP: integración e intereses comunes

Ana Lúcia Sá

Universidade da Beira Interior, Portugal

La VII Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP), celebrada en Lisboa el 25 de julio de 2008, tuvo como tema central “La lengua portuguesa: un patrimonio común, un futuro global”. Entre los participantes estaba Teodoro Obiang Nguema, presidente de la República de Guinea Ecuatorial, país con el estatuto de observador asociado en aquella organización interestatal. Teodoro Obiang aprovechó la oportunidad para plantear de nuevo la continuación de las negociaciones con el objetivo de conseguir que su país sea miembro de pleno derecho de la CPLP, organización compuesta por un país europeo (Portugal), uno americano (Brasil), uno asiático (Timor-Leste) y cinco africanos (Angola, Cabo Verde, Guinea Bissau, Mozambique y Santo Tomé y Príncipe). Así, a partir de esa Conferencia y durante la actual presidencia portuguesa de la CPLP, podrá concluirse esa propuesta de adhesión, para la cual es obligatorio que Guinea Ecuatorial incluya el portugués como lengua oficial, además del español y del francés.

Ya lo tenía. El propio Obiang convirtió el portugués en el tercer idioma oficial de Guinea Ecuatorial¹. El concepto de lengua va más allá del concepto de lengua oficial. Si en Angola, como ejemplo, el portugués es una lengua de comunicación y de estabilización interna, a través de la cual diferentes culturas establecen vasos comunicantes, en Guinea será el español la lengua que cumpla estos mecanismos y estas funciones. Legislar una

¹ http://actualidad.terra.es/internacional/articulo/obiang_gcomunidad_naciones_1710388.htm (Noticia de 13 de julio de 2007, consultada en el 28 de noviembre de 2008).

lengua será sencillo. Ahora, que el portugués sirva como una lengua comunicante entre guineanos y luso-hablantes, no me parece simple.

Desde abril de 2007 es manifiesta la voluntad bilateral (entre el actor singular y el actor colectivo ahora en causa) de diálogo para la cooperación, privilegiando los dominios de la formación de cuadros y de la formación profesional. El presidente Teodoro Obiang es el rostro y la personalización de este empeño. Como auxiliares de sus aspiraciones no podemos olvidar los intereses económicos de otros países constituyentes de la CPLP – en concreto Angola, Brasil y Portugal – con los cuales tiene ya firmados recientes acuerdos de cooperación y de exploración de recursos petrolíferos.

En reflexiones sobre la potencial vitalidad geopolítica y geoestratégica del Golfo de Guinea, el angoleño Eduardo Beny es muy claro – y muy elogioso – en relación a los nuevos dibujos en un mundo que sigue dependiendo del petróleo, pero con ganas de que se saque en zonas no tan conflictivas como el Medio Oriente. La Comisión del Golfo de Guinea, con sede en Luanda, servirá para consolidar los intereses comunes de esos países con los de los que ya operan económicamente allá, especialmente en el “cuarteto estratégico” o “eixo importante”: Nigeria, Angola, Santo Tomé y Príncipe y Guinea Ecuatorial. Entre los últimos tres no existe, en palabras suyas, una barrera lingüística insalvable, y además comparten un pasado colonial portugués².

Las nociones de geopolítica, de geoestrategia, de gestión de los mercados globales centrados en un producto, el petróleo, se fortalecen si a ellos sumamos ese pasado de relación colonial entre Portugal y Guinea Ecuatorial como una de las justificaciones para la referida adhesión a la CPLP.

Creo que me parece fundamental, entonces, que se diseñe como término de análisis el concepto de *terra negociada*. Por un lado, Guinea ha sido una colonia española debido a una serie de acuerdos negociados entre los reinos de Portugal y de España³. Por otro, y más importante ahora, la tierra y todo su valor simbólico y espiritual es el

² BENY, Eduardo, 2007, *A Nova Geopolítica do Petróleo. Do Golfo Pérsico ao Golfo da Guiné*, Lisboa, Novo Imbondeiro; pp. 107-110.

³ Sobre la colonización portuguesa en Guinea y los tratados de negociación de las tierras guineanas, cf. CANTÚS, M. Dolores García, 2006, *Fernando Poo: Una Aventura Colonial Española*, I, Vic: CEIBA: 7-20.

pasivo de una trata de los deberes aceptados y dictados por el Norte y aceptados y reproducidos por el Sur. Las conveniencias petrolíferas expuestas arriba son apenas un ejemplo. En el cuadro de la CPLP hay que ver otras.

¿Será la CPLP una marca (aunque dispersa geográficamente) de referencia para Guinea? ¿Será la CPLP una real comunidad de lengua?

Oficialmente, la CPLP nació en el 27 de Julio de 1996, con un Tratado establecido en Lisboa entre siete países⁴. Estos países se caracterizan por una dispersión geográfica amplia, distribuidos entre cuatro continentes. Además, todos pertenecen a otras organizaciones dinamizadoras de relaciones culturales y comerciales de sumo relieve, como son el MERCOSUR, la Unión Europea o la Commonwealth (en el caso de Mozambique).

Pero cuando hablamos de esta "comunidad", se refuerza la institucionalización de la Lusofonía. Entonces, hay que aclarar algunos presupuestos para comprender los mecanismos que están en juego.

En Portugal, siempre hablamos en términos de Lusofonía. Nunca de otras *partilhas* (traduciendo, valores o bienes compartidos). Pero un gran problema es que se continúa relegando la cultura al otro lado de los espejos de las conversaciones. O sea, sabemos que existe, no la vemos tan clara, retorizamos su importancia con el vértice de la lengua y del pasado histórico, pero no sabemos qué es. Tampoco nos trasladamos a ese otro lado para mirarla con ojos limpios de ese pasado histórico. Publicaciones en torno, sobre todo, de mitologizaciones de lo cotidiano, rescatando los fantasmas, las sombras y los resultados tangibles advenidos de todos los contactos de larga duración, son las más comunes.

Es así que Fernando Cristóvão habla de tres círculos en la Lusofonía. El primero es el de las relaciones múltiples que se articulan por la vía de la lengua portuguesa, donde incluye Galicia. Esto es lo más significativo en el juego del futuro, del papel de la CPLP y del Instituto Internacional de la Lengua Portuguesa, creado en 1989. El segundo círculo incluye las lenguas y las culturas de cada país; y, por fin, el tercero es el de los lusófilos, personas e instituciones que mantienen lazos e intereses con esos ocho países⁵.

⁴ Entre Angola, Brasil, Cabo Verde, Guinea Bissau, Mozambique, Portugal y Santo Tomé y Príncipe. Timor Leste no era aún independiente.

⁵ CRISTÓVÃO, Fernando, 2008, *Da Lusitanidade à Lusofonia*, Coimbra: Almedina: pp. 34-37.

Se percibe que se convoca un diálogo *multi* multiseccular, multicultural, multiforme, en el cual la lengua es la arteria central, la potenciadora de una comunicación y de una red que comparten vínculos estrechos. O, como se dice a menudo, somos una *comunidade de afectos*, de países hermanos, que elegirán -debido a la historia y a los intereses internacionales debidos a políticas lingüísticas- una lengua común. Que señalan el papel del Instituto Camões como divulgador de esa lengua, con toda una simbología asociada a la gesta de todo un pueblo portugués que iba a traer nuevos mundos al mundo. Un instituto que, además, no existe en Guinea Ecuatorial pero sí en Senegal, otro país observador de la CPLP.

En opinión de Luís Carlos Patraquim, escritor mozambiqueño, esa Lusofonía es una identificación mítica y operativa que emana a partir de un centro⁶. De un centro que, si comprendemos el mundo como sistema-economía-mundo, a la manera de Immanuel Wallerstein⁷, es un Estado semiperiférico, con un escaso grado de autonomía, aunque no tan grave como el de los Estados periféricos, como sería el guineano. La definición de centro y de periferia puede atender a las posibilidades de comunicación de diversas maneras, pues son conceptos variables y coyunturales.

Actualmente vivimos en un sistema global jerárquicamente estructurado, en el cual la localización de los países se determina por las virtudes y fuerzas de sus economías. Entre esas jerarquías, que podrían aún ser eco de las teorías de la dependencia en boga en los años 1970, encontramos la de clase, la de división internacional del trabajo, la de etnia, la de género, la de valoración de los conocimientos producidos en el llamado mundo occidental, o la de lengua, privilegiando las lenguas occidentales como mensajeras de lecturas y de voces⁸.

Hablar de la CPLP es hablar de espacios políticos, traducidos en sus Estados. Es hablar de espacios económicos. Es hablar de espacios culturales. En plural. Pero cuando se trata de una comunidad, es hablar incluso de una realidad singular en todas esas formas. El término comunidad se refiere a una agrupación de personas que poseen

⁶ I Colóquio Internacional Relações Culturais Portugal – África, Pontes para o Futuro, Universidade da Beira Interior, 4 de Junho de 2008.

⁷ WALLERSTEIN, Immanuel, 1990, O Sistema Mundial Moderno. A Agricultura Capitalista e as Origens da Economia Mundo Europeia no Século XVI, I, Porto: Edições Afrontamento.

⁸ Cf. AHMAD, Aijaz, 2000 (1992), *In Theory: Classes, Nations, Literatures*, London / New York: Verso: p. 312; GROSGUÉL, Ramón, 2006, “Actualidad del pensamiento de Césaire: redefinición del sistema-mundo y producción de utopía desde la diferencia colonial”, in CÉSAIRE, Aimé, *Discurso sobre el Colonialismo*, Madrid: Ediciones Akal: pp. 154-155.

“un sentimiento o conciencia de pertenencia a la agrupación”, y / o “relaciones sociales directas e intensas”, y / o “una organización (formal o informal)” con funciones reguladoras del grupo⁹.

Parece obvio que la CPLP no está ubicada en ninguno de estos ámbitos¹⁰. Más allá de los discursos diplomáticos de los encuentros, más allá de los vacíos creados en esa retórica diplomática, no es seguro que la CPLP sea una organización que funcione. Se habla de convergencia y de divergencia, de relaciones bi y multilaterales cuando tomamos la CPLP como unidad de análisis. Los intereses individuales, en una agenda realista, o sea, centralizados en el papel de los Estados en las relaciones internacionales, se ponen delante de los intereses de la supuesta comunidad, que existe con esta designación, pero con falta clara de solidaridades y de complementariedades. Las acciones concertadas nos aparecen así fuera del ámbito propio de una organización internacional.

Adelino Torres y Manuel Ennes Ferreira apuntan dificultades varias en la multilateralización económica de la CPLP y en los intercambios comerciales intra organización. En la economía no hay una afectación reguladora o vigilante dentro de la CPLP, que esté fuera de los marcos de MERCOSUR, o de la UE. Por lo que se facilitaría una práctica más abusiva de las reglas del mercado. Tampoco el centro gravitacional llamado Portugal es una puerta exclusiva para la entrada de productos de los otros países de la CPLP en Europa¹¹.

Sin una posibilidad evidente de afirmarse mediante la economía (como la Commonwealth ou incluso la Francofonía), la vía cultural es la más visible¹². O sea, si la comunidad del dinero (no de la moneda) funciona más allá de la CPLP y si las reservas en torno a una comunidad de afectos son las más evidentes, una comunidad en la cual la cooperación sea una vía de actuación merece la más destacada atención por parte de los gobernantes y de las sociedades civiles de esos países.

⁹ HARO, Gonzalo Ramírez de e RODRÍGUEZ-CARMONA, Antonio, 2002, “Instituciones y desarrollo rural”, in BALLARÍN, Pilar, MACÍAS, Alfredo, HARO, Gonzalo Ramírez de e RODRÍGUEZ-CARMONA, Antonio (Coord.), *Desarrollo y cooperación en zonas rurales de América Latina y África*, Madrid: Catarata: p. 163 (El destacado es original).

¹⁰ Cf. el libro MOREIRA, Adriano (Coord.), 2001, *Comunidade dos Países de Língua Portuguesa: Cooperação*, Coimbra: Almedina.

¹¹ TORRES, Adelino e FERREIRA, Manuel Ennes, 2001, “A Comunidade dos Países de Língua Portuguesa no contexto da globalização: problemas e perspectivas”, in MOREIRA, Adriano (Coord.), *Comunidade dos Países de Língua Portuguesa: Cooperação*, Coimbra: Almedina: pp. 23-119.

¹² Cf. VENÂNCIO, José Carlos, 2001, “A cooperação cultural”, in MOREIRA, Adriano (Coord.), *Comunidade dos Países de Língua Portuguesa: Cooperação*, Coimbra: Almedina: p. 177.

Aquí también el tema de la globalización es inevitable. Y es en este marco amplio donde se sitúa la CPLP. La globalización permite un más amplio conocimiento del otro, en una evidencia transmitida por los medios de comunicación. La globalización permite además que en ese conocimiento se hable de derechos humanos. Y que el conocimiento llegue a ser práctica, porque es reclamada por las sociedades civiles.

El comunicado final de la VII Conferencia (disponible en la página web de la CPLP) no presenta ni una sola mención a Guinea Ecuatorial. Aparte de la elevación de la lengua portuguesa al centro del debate político, se reiteran cuestiones esenciales de compromiso de todos los países, como son el respecto a los derechos humanos y a la justicia social como garantes de paz y de igualdad.

Los temas que surgen por la propuesta del gobierno de Guinea Ecuatorial son de decisiva importancia en la agenda internacional, porque son cuestiones elementales en relación a los derechos humanos y a los ocho objetivos del milenio: la educación, la formación, la cooperación técnica y/o científica. No se plantea la cultura, la base fundamental de esa organización. No se plantea el petróleo. Tampoco las relaciones bilaterales que existen entre los países, en ejes intra y extra-africanos. Ni siquiera el potencial de crecimiento económico de una Guinea con una gran parte de la población viviendo más abajo del límite de pobreza, con una amplia corrupción y *bad governance*, con tráfico de seres humanos y explotación laboral¹³. Como nos presenta Jacint Creus, la Guinea independiente destaca “por una falta de derechos democráticos” – y por una “apropiación de los bienes naturales” o una “exclusividad del poder” – similares a lo que pasaba con la “*presencia vigilante y amorosa*” de la España colonial¹⁴.

El enfoque del discurso de la CPLP, al mismo tiempo que habla de la lengua común, sigue siendo el de la cooperación en diversas áreas entre los países integrantes. El mantenimiento de los vínculos preferenciales en términos económicos o de cooperación debidos a los procesos coloniales no es un asunto nuevo. Muchas veces se tacha de neocolonialismo. Hay prejuicios entre los elementos en contacto. O sea, podremos invocar estereotipos, juicios de parte a parte, además de la retórica de que todos somos países hermanos, afectuosamente conectados por el vínculo de la

¹³ Informaciones recogidas en <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ek.html#top> (consultado en el 7 de marzo de 2009) y *Ecuatorial Guinea*, 2008, *African Economic Outlook*: AfDB/OECD.

¹⁴ CREUS, Jacint, 2007, “Vigilante y amorosa: colonización, poscolonización y ejercicio del poder en Guinea Ecuatorial”, in INIESTA, Ferran (ed.), *La Frontera Ambigua. Tradición y democracia en África*, Barcelona: Edicions Bellaterra: pp. 234-237 (El destacado es original).

lengua. Un de los clichés de la CPLP es precisamente el neocolonialismo, que no se menciona cuando hablamos de Guinea. Tampoco se mencionan las características generales que se apuntarán arriba del régimen de Obiang.

En esta órbita, la cultura surge a menudo como una forma de exorcizar las vías económicas dominantes en las relaciones bilaterales o intra organización, como el discurso más apetecible, como el menos problemático, porque rescata la moral de los patrimonios tangibles e intangibles.

El artículo primero de los Estatutos de la CPLP prevé que se constituya en "foro multilateral privilegiado para o aprofundamento da amizade mútua, da concertação político-diplomática e da cooperação entre os seus membros". ¿Será que esta cooperación podrá potenciar el tan propagado *empowerment* de la sociedad civil como voz activa, para que no se derribe el debate de ideas y la valorización cultural, aunque los trenes sigan carriles que conocemos bien, dominados por la explotación de riquezas más que por cuestiones culturales? ¿Servirá esta adhesión para evitar un cierto aislamiento del país y optimizar su imagen en otros foros internacionales? ¿Será una potencial forma de desarrollo? Las respuestas a estas cuestiones no son claras. Además, este texto es una apertura de un camino, en el cual el futuro dictará los posibles resultados sociales, culturales -y, por supuesto, económicos- de la integración de Guinea en la CPLP, aún que las previsiones sean pesimistas/realistas.

Por ahora se cuestiona: ¿qué significa desarrollo? En su ya clásico *In My Father's House*, Kwame Anthony Appiah defendía que ser moderno es una pregunta que africanos y occidentales deben formular juntos¹⁵. Me apropio de esa idea para decir que juntos deberemos preguntar lo que significa desarrollo y de qué modo podremos crear y conocer epistemologías y saberes de diversas procedencias. Es un desafío para todos nosotros, sociedades civiles de los países de la CPLP, que se instauren negociaciones de culturas.

En el primer número de la *Revista Angolana de Sociologia*, José Carlos Venâncio discute el llamado orden occidental en cuadrantes diversos y uno de los problemas planteados es el del papel de las comunidades de lengua¹⁶. Estas deberían ser una plataforma de circulación de ideas o una forma de percibir la epistemología y la circulación del

¹⁵ APPIAH, Kwame Anthony, 1997, *Na Casa de Meu Pai. A África na Filosofia da Cultura*, Rio de Janeiro: Contraponto: p. 155.

¹⁶ VENÂNCIO, José Carlos, 2008, "Ainda é possível um entendimento? A ordem ocidental em questão", *Revista Angolana de Sociologia*, n.º 1, Junho de 2008, Sociedade Angolana de Sociologia: pp. 9-20.

saber desde el Sur. Me parece el problema fundamental cuando hablamos de integración y de intereses comunes entre países de comunidades de lengua, adjuntándoles el desarrollo, la cultura y la literatura.

Usualmente, el concepto de desarrollo – sostenible – no incorpora el tema literario¹⁷. Con todo, podemos mirar a los escritores como agentes que se basan en la tierra, que conocen la realidad de su país, que tienen una función de intelectuales públicos, tornando visibles sus palabras sobre sus sociedades. El papel de los escritores como agentes de desarrollo, más allá de las instituciones formales y estatales, conjuntamente con las diversas sociedades civiles convergentes de esos países de la CPLP, podrá alterar la ecuación del lenguaje de la cooperación, tal como nos la presenta otro escritor de la *lengua común*, Ruy Duarte de Carvalho, como tráfico de imágenes de paraísos¹⁸.

Según Eustace Palmer, la literatura puede tener un papel de máxima importancia en el cambio y en el desarrollo de los países africanos, pero con la conciencia de que hay obstáculos que limitan su eficacia. La literatura sólo cumplirá su función si los sistemas públicos aceptan que las poblaciones accedan y lean los libros para construir su pensamiento crítico¹⁹. El poder central guineano pide para sus ciudadanos la capacitación a través de la CPLP. Su discurso es ese: el del desen. Pero esa voluntad muy difícilmente se traducirá en concretización. Los protocolos de cooperación educativa se pierden en la inoperatividad de una organización que tarda en ser voz y en las nieblas que mancillan los reales designios de los intereses comunes entre los actores en cuestión.

¹⁷ Cf. ADAMS, Anne V. e MAYES, Janis A., 1998, “Introduction. African literature and Development: mapping intersections”, in ADAMS, Anne V. e MAYES, Janis A. (Ed.), *Mapping Intersections. African Literature and Africa's Development*, Trenton e Asmara: Africa World Press: pp. 1-10.

¹⁸ CARVALHO, Ruy Duarte de, 2000, *Vou Lá Visitar Pastores*, Lisboa: Cotovia: p. 250.

¹⁹ PALMER, Eustace, 1998, “African literature: its role in development”, in ADAMS, Anne V. e MAYES, Janis A. (Ed.), *Mapping Intersections. African Literature and Africa's Development*, Trenton e Asmara: Africa World Press: pp. 43-49.